

EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN EL OCCIDENTE DE ASTURIAS (CAMPAÑAS DE 1987-1990)

Elías Carrocera Fernández

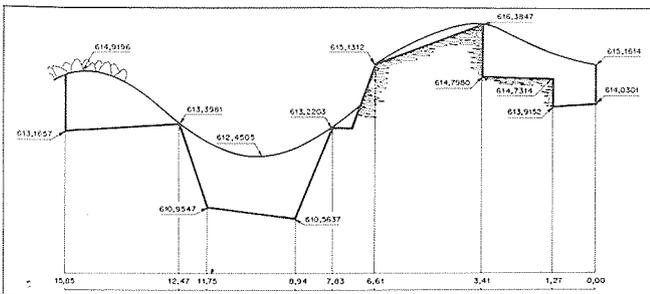
En el transcurso del espacio de tiempo comprendido entre 1987 y 1990 nuestras campañas de excavaciones se centraron en los yacimientos conocidos por los topónimos de Castro de San Isidro, Castro del Picu de Mina y Castro de Coaña.

CASTRO DE SAN ISIDRO

La estación arqueológica de San Isidro se encuentra enclavada en la divisoria de San Martín de Oscos y Pesoz. Es un yacimiento importante para su estudio, debido a sus características físicas. Es un castro de los que poseen un sistema defensivo en el que las piedras hincadas juegan un papel importante y significativo. Madoz a mediados del siglo XIX ya nos dejó una descripción escueta y cuidada "en el barrio de Bousoño existen vestigios de un ant. fuerte, cuyas paredes son muy sólidas, circuidas de foso defendido por piedras puntiagudas"¹. No obstante el Dr. J. Maya dudó en su momento de que al sistema defensivo de San Isidro se le pudiese designar con el nombre de piedras hincadas o "Caballos de Frisia"².

El yacimiento, a lo largo de su investigación, apuntó toda una serie de problemas estratigráficos que creemos tener resueltos. Las soluciones, a nuestro juicio bien contrastadas, pueden abrir nuevos horizontes de análisis, servir de estímulo y a la vez clarificar confusionismos y disipar alguna duda metodológica³.

Resulta ya un tópico decir o escribir que en los castros asturianos las estratigrafías no son claras o que no se documentaron suelos claros de ocupación. A simple vista estas afirmaciones, anteriormente apuntadas, son objetivas ya que todavía no fuimos capaces de dar una explicación o de apuntar una solución al hecho de que no aparezcan suelos claramente legibles en las estratigrafías. Rara vez nos encontramos, en el occidente de Asturias, con suelos



Perfil N. del sistema de fortificación del Castro de San Isidro. Se pueden observar las siguientes circunstancias: paseo de ronda, muralla, foso, contrafoso y piedras hincadas.

de tierra pisada o con suelos de "opus". Por el contrario, en la mayoría de las ocasiones, bajamos hasta la roca entre escombros y derrumbes.

Las circunstancias comentadas, a nuestro juicio, son el resultado estratigráfico de la utilización de suelos de madera. El análisis de la estratigrafía del fotograma n.º 1, procedente de San Isidro, señala claramente un paquete de escombros que llega hasta la roca madre. Un análisis más detallado nos señala la presencia de un arco de piedras por encima de una película de tierra negra.

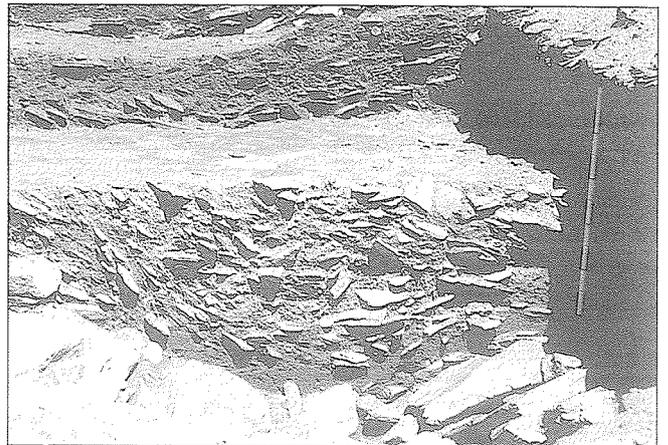


Foto 1.—Corte estratigráfico del interior de una cabaña del castro de San Isidro.

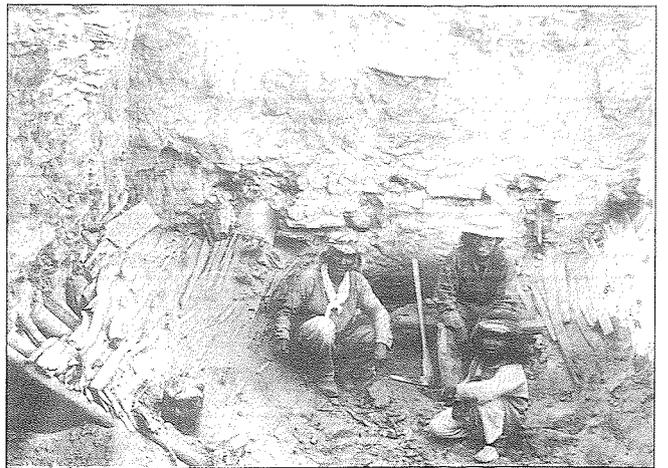


Foto 2.—Fotograma de la expedición Hyde al Chaco. La expedición fue dirigida por George Pepper. La fotografía procede del libro de Bruce Norman *Footsteps*, publicado por BBC Books en 1987 y traducido al castellano por Destino, S.A. en 1990.

La interpretación de la formación de la secuencia estratigráfica sería la siguiente: El desuso y abandono de la construcción propició el deterioro y movimiento del suelo de madera, máxime cuando el substrato es muy irregular, tal como aparece en la secuencia fotográfica n.º 2 de la expedición Hyde en 1896 a Pueblo Bonito. Este mismo fenómeno se observa en el Picu da Mina, San Chuis, Chao Samartín.

Este fenómeno estratigráfico tiene algunas variantes que dependen del vano existente entre el suelo de madera y la roca. A un suelo del substrato, regular, le corresponde un espacio mínimo entre la tarima y la roca y por ende alteraciones menores en el depósito. Si por el contrario el suelo del substrato es irregular, se producen grandes diferencias de cota con respecto al entablado, con lo que el paquete estratigráfico en su asiento definitivo produce una serie de convulsiones en el depósito arqueológico. Los ejemplos varían en consonancia a la disposición del entablado y al rumbo que tome ese suelo de madera en el momento que deje de ser usado.

En el caso de la estratigrafía de San Isidro, que aparece en el fotograma n.º 1, el suelo de madera en su movimiento formó una concavidad, igual a la del fotograma n.º 2, hacia la que se desplazaron las evidencias arqueológicas, restos de cerámica, tejas de pizarra etc.

En nuestro caso, esos suelos en movimiento los recuperamos, para su ulterior estudio antracológico, mediante la aplicación de la técnica de flotación⁴.

Por lo que respecta a la cronología del yacimiento seguimos manteniendo la cronología de la segunda mitad del siglo I d. C. para su fundación, documentando también materiales que nos sitúan cronológicamente en el V-VI d. C.⁵. No obstante en una publicación reciente se atribuye al castro de San Isidro una cronología de "hacia el siglo I a. C."⁶.

CASTRO DE COAÑA

Las excavaciones en el castro de Coaña se inscriben en el marco del Parque Arqueológico de la Cuenca del Navia. El castro de Coaña será el centro neurálgico de una gran ruta arqueológica que recorrerá todo el valle del Navia y que tendrá ramificaciones hacia el puerto del Palo y otros territorios de Allande.

Con el fin de integrar la ladera S. y SE. del yacimiento, lugar de ubicación de la mayor parte de las escombreras de antiguas excavaciones, en la nueva visión que del yacimiento se va a tener desde los nuevos accesos, hoy en ejecución, decidimos acometer la limpieza y excavación de estos sectores.

Después de la limpieza, planteamos un corte estratigráfico en el que poder determinar, a posteriori, la naturaleza de las defensas en este sector. El resultado se puede comprobar en el fotograma n.º 3, en el que se aprecia un gran foso excavado en roca, relleno con los aportes retenidos de la muralla.

Ante la documentación de esta fortificación, el planteamiento de adacentamiento e integración de esta ladera S. SE., tendrá que sufrir modificaciones ya que los requisitos de la investigación precisan documentar si existe uno o más fosos, si el foso descubierto continúa hacia el E. y corta de forma artificial el acceso al poblado. La comprobación y respuesta a estas preguntas condicionará la futura entrada al yacimiento, ya que de no interrumpirse el foso, la entrada sería a través de un puente.

En el transcurso de las campañas de excavación en Coaña decidimos abrir nuevos campos de investigación, con lo que siguiendo y retomando las investigaciones de J. M. Flórez⁷ orientamos parte de la investigación al descubrimiento y análisis de la cantera de aprovisionamiento de Plutón que presumiblemente utilizaron los pobladores del castro de Coaña.

El material de partida fue la información recogida por J. M. Flórez en el documento citado anteriormente y que señalaba la presencia de masas aisladas de granito y de una pila a medio trabajar, semejante a la que hoy se localiza en el castro, en el arroyo de Abarcunha.

Nuestra sorpresa fue que el topónimo se había perdido, con lo que el trabajo se complicaba por momentos. Después de una serie de indagaciones y de consultas con don Jesús Martínez, comenzamos a prospeccionar uno de los ría-



Foto 3.—Castro de Coaña. Vista general del foso traido en roca y documentado en la ladera S.



Foto 4.—Vista general de la excavación de la presumible cantera de granito que abastecía al castro de Coaña.

chuelos que vierten sus aguas al Xarriou, regato que circunda el castro de Coaña, hasta que documentamos una serie de masas aisladas de granito, que no aparecen señaladas en la cartografía al uso. Una combinación de suerte e intuición decidió que el equipo de prospección realizase un sondeo, dando como resultado la localización de la pila que se puede observar en la foto n.º 4.

A nuestro juicio, y a falta de los análisis pertinentes que nos aproximen a la realidad, creemos que estamos ante la cantera de la que se aprovisionaban, tal vez, los habitantes del castro de Coaña y los de algún otro castro. En el entorno inmediato aparecen bloques aislados de granito que nos recuerdan a las piedras con cazoleta, típicas de los castros excavados en la Cuenca del Navia.

En el transcurso de las excavaciones fueron tomadas toda una serie de muestras, en distintos yacimientos del occidente asturiano, para llevar a cabo estudios palinológicos. La investigación fue dirigida por el biólogo don Antonio Guillén, y los resultados una vez resumidos, son los siguientes:

CASTRO DE MOHIAS

Introducción

El yacimiento, situado en las proximidades del mar, no se encuentra tan expuesto como el de El Esquilo a la acción del viento lo que ha determinado la sedimentación de palinomorfos en número suficiente para que los datos obtenidos sean indicativos y estimables estadísticamente.

En las depresiones de un relieve poco accidentado se manifiesta la humedad del subsuelo en pequeñas zonas encharcadas colonizadas por especies de apetencias higrófilas tales como distintos taxones del género *Salix* (sauces), *Polygonum*, etc. Es frecuente el “helecho real” *Osmunda regalis*, el “eupatorio” *Eupatorium cannabinum*, o los “berrios”, *Apium nodiflorum*. En lugares con menos humedad están presentes los pinos de repoblación, fundamentalmente *Pinus pinaster* y los eucaliptos, *Eucalyptus globulus*, elementos que como veremos han alterado sustancialmente la composición de la originaria vegetación en la mayoría de los yacimientos muestreados.

Muestras: Resultados

Fueron tomadas dos muestras MO-I y MO-II, la primera de ellas correspondiente a un nivel estratigráfico anterior a la ocupación y la segunda coincidiendo con el nivel de ocupación; los resultados del recuento se expresan en las siguientes tablas:

	MO-I	MO-II		
N.º de granos de pólenes	164	81		
N.º de esporas	8	50		
% P.A./P.N.A.	27,4	37		
	72,6	63		
Polen Arboreo	Corylus	18	26	
	Betula	4,2	—	
	Salix	1,8	—	
	Quercus	1,2	2,4	
	Pinus	1,2	4,9	
	Polen no Arboreo	Matorral	Ericaceae	18
Cistaceae			4,2	6,1
Caprifoliaceae			4,2	—
Rosaceae			1,2	—
Herbáceas		Compositae tubuliflora	1,4	—
		Compositae liguliflora	10,3	—
		Gramineae	26,2	7,4
		Cereales	3	2,4
		Caryophyllaceae	—	2,4
		%	72,6	63

Evolución del paisaje vegetal

El primer aspecto a destacar es la drástica disminución del número de granos de polen presentes en MO-II, el nivel de ocupación si lo comparamos con MO-I; este cam-

bio puede ser indicio de una deforestación local inducida por la acción humana, prueba de ello es la ausencia de polen de abedul, *Betula*, en MO-II así como de sauce, *Salix* presentes sin embargo en MO-I; este fenómeno está acompañado de un notable aumento en MO-II de los porcentajes de polen de ericáceas que junto con la enorme cantidad de esporas de helechos halladas en esta misma muestra pueden señalar una etapa de regresión del estrato arbóreo, etapa de regresión no atribuible por otra parte a cambios climáticos dado que los elementos indicadores siguen estando presentes.

Notable es también el descenso de porcentaje de gramíneas en el nivel de ocupación (un 20% menos) con respecto a MO-I; dado que las condiciones físicas no parecen haberse alterado sustancialmente según se desprende de los resultados del análisis y del estudio comparativo con la vegetación actual. Cabría pensar en una utilización de estos pastos no muy distinta a la que se hace hoy día con los de siega para distintas actividades agropecuarias.

Por último, señalaremos que los brezales de las inmediaciones del yacimiento hoy representados por pequeñas manchas y muy dispersas debido al impacto de la repoblación forestal, debieron marcar la impronta del paisaje en los tiempos de ocupación.

CASTRO DEL ESQUILO (CASTROPOL)

Introducción

El Esquilo es sin duda el yacimiento que menos luz nos arroja sobre la constitución del paisaje vegetal en tiempos pasados. Situado en un promontorio a escasos metros del mar, los vientos costeros han determinado, sin duda, la esterilidad casi completa en cuanto a palinomorfos de las muestras tomadas. Una de ellas, CA-I, fue recogida en un talud a 4 m. de profundidad con respecto al nivel O, no habiendo encontrado en ella rastro de polen o espора ni de ningún fragmento de tejido vegetal.

El entorno botánico del yacimiento, se halla completamente alterado por la acción del hombre que ha introducido el eucalipto en la zona o bien ha dedicado la tierra al cultivo del maíz, de la patata o de las habas junto a las proximidades de algún pastizal de siega.

Muestras: Resultados

Sólo hemos encontrado algunos granos de polen y esporas en la muestra correspondiente al nivel de ocupación que tomamos a 50 cms. de profundidad y que denominamos CA-II, estos son los datos obtenidos tras su recuento:

Nº DE POLENES	Nº DE ESPORAS	% P.A./P.N.A.	PINUS	LEGUMINOSAE	COMP. LIG. *
II	12	54'5/45'5	54'5	18	27'2

(*) Compuestas ligulifloras.

Evolución del paisaje vegetal

Los pobres resultados obtenidos no permiten una lectura de los porcentajes, únicamente destacaremos la importancia del número de esporas de helechos encontrados que por su gran densidad no pudieron ser llevadas por el viento tal y como posiblemente ha ocurrido con los granos de polen de compuestas ligulifloras. Los granos de polen de pino no son significativos por cuanto su producción es muy copiosa y su dispersión muy fácil. Las esporas de helechos son indicio de humedad en el suelo y posiblemente de la presencia de umbrías de vegetación hoy ya inexistentes.

CASTRO DE LA ESCRITA

Introducción

Situado en la zona montañosa del occidente asturiano, es el yacimiento con un entorno vegetal menos alterado de todos los estudiados en esta campaña; recubierto de una densa vegetación de robles, *Quercus robur*; abedules y castaños, no parece haber sufrido los efectos de las repoblaciones tan patentes en otros yacimientos; esta formación arbórea se cierra en un sotobosque de escobones, *Cytisus scoparius*; helecho común, *Pteridium aquilinum*; brezos (distintas especies de *Erica* y *Calluna vulgaris*) y tojos, *Ulex europaeus*, que se entremezclan en los lugares más abiertos con algún nogal o algún tipo o eucalipto disperso.

Muestras: Resultados

Fueron tomadas tres muestras correspondientes a tres niveles: ESC-I a 1 m. de profundidad y en contacto con la roca madre (anterior a la ocupación humana); ESC-II a 80 cms. de profundidad correspondiendo con el nivel de ocupación y ESC-III a 5 cms. en una zona de contacto entre el nivel de destrucción y el manto vegetal.

Los resultados obtenidos en los niveles de mayor interés arqueológico son poco menos que nulos; es curioso, sin embargo, que aparezcan gran cantidad de restos vegetales y de carbón en las preparaciones casi ausentes de polen y estériles en cuanto a esporas se refiere. Ignoramos las causas de esta práctica esterilidad de los niveles infe-

riores aunque sospechamos que los procesos de oxidación en estos suelos ácidos o el fuego han podido destruir la exina de muchos granos de polen y la pared de las esporas, pues los pocos elementos encontrados se hallaban bastante deteriorados y sólo los fragmentos más duros de tejidos esclerenquimatosos presentes en las muestras, hablan de una cobertura vegetal densa. Estos han sido los resultados del recuento:

		ESC-I	ESC-II	ESC-III	
N.º pólenes		6	4	576	
N.º esporas		0	0	8	
% P.A./P.N.A.		33,3	100	89,2	
		66,6	0	10,8	
Polen Arboreo	Pinus	0	25	52,7	
	Clorylus	16,6	75	33,8	
	Quercus	16,6	—	—	
	Betula	—	—	2	
	Castanea	—	—	0,3	
Polen no Arboreo	Arbustivas	Ericaceae	16,6	—	6
		Cistaceae	—	—	0,3
	Herbáceas	Comp. Lig.	—	—	0,3
		Liliaceae	3,2	—	—
		Caryophyllaceae	—	—	0,5
		Gramineae	16,6	—	2,4
		Cereales	—	—	1
		%	%	%	

Evolución del paisaje vegetal

La lectura de los porcentajes en ESC-I y ESC-II no puede ser realizada por ser insuficientes los datos del recuento, no obstante comentaremos algún dato de posible interés.

La vegetación reflejada en ESC-III no corresponde con el paisaje vegetal actual sino con una etapa anterior de clara dominancia del avellano, abedul, pino y castaño; curiosamente no hemos encontrado polen de *Quercus* en ESC-III siendo hoy día el elemento mejor representado en el yacimiento y sin embargo sí lo hemos encontrado en ESC-I lo que puede probar que fue abundante antes de la ocupación; muy posiblemente el roble desapareció con la presencia humana y no se ha recuperado hasta fechas muy

recientes tal y como lo confirman los resultados palinológicos y la composición botánica actual.

El pino distorsiona las frecuencias polínicas en ESC-III al aparecer casi siempre hiperrepresentado no correspondiendo la idea que da su elevado porcentaje con su presencia real.

Probablemente, antes de la ocupación, el yacimiento presentase un aspecto bastante semejante a como lo presenta hoy día: Un estrato arbóreo más o menos denso constituido por un bosque mixto de robles, abedules? y avellanos que se entremezclaría con un monte bajo de brezal y tojo. La presencia del hombre conllevaría una deforestación local y poco a poco al cesar la acción antrópica las comunidades vegetales fueron recuperando la fisonomía y constitución originales.

En los claros de bosque y matorral los pastizales ocuparían suelos más pobres y más expuestos al sol.

El brusco descenso del porcentaje de gramíneas en los niveles de ocupación es constante en todos los yacimientos estudiados y como ya hemos señalado, atribuible a la utilización de estos pastos de siega por diversas actividades agrícolas o ganaderas.

CASTRO DE COAÑA

Introducción

Situado en un elevado promontorio, también este castro ha servido de zona de repoblación de pino, *Pinus pinaster*, especie dominante en el yacimiento y determinante del aspecto del estrato arbóreo.

En las inmediaciones del castro aparecen de forma espontánea pequeños núcleos relictos de vegetación autóctona constituidos por abedules y robles sobre un sotobosque de brezal con tojos y helecho común.

Muestras: Resultados

Al igual que en La Escrita fueron recogidas tres muestras para llevar a cabo el análisis palinológico: CO-I a 1,80 m. de profundidad junto a la roca madre y cuyo registro polínico podría dar idea de las formaciones botánicas presentes en el yacimiento antes de su ocupación. CO-II, a 1 m. de profundidad y correspondiente a la ocupación y CO-III tomada a 50 cms. en un nivel de relleno posterior, no coincidiendo su registro palinológico con la constitución florística actual.

La muestra con menor número de palinomorfos como ha ocurrido hasta ahora es la que corresponde al nivel de ocupación, los resultados han sido los siguientes:

		CO-I	CO-II	CO-III	
N.º pólenes		40	13	59	
N.º esporas		15	1	2	
% P.A./P.N.A.		20	38,6	40,6	
		80	61,4	59,4	
Polen Arboreo	Alnus	10	7,7	18,6	
	Quercus	2,5	23	11,9	
	Castanea	—	—	5,1	
	Corylus	—	—	3,3	
	Betula	2,5	—	1,6	
	Pinus	5	7,6	—	
Polen no Arboreo	Arbustivas	Ericaceae	10	15	27
		Cistaceae	—	7,7	—
	Herbáceas	Gramineae	67,5	7,7	20
		Borraginaceae	2,5	7,7	1,6
		Comp. tubuliflora	—	—	1,6
		Comp. liguliflora	—	7,7	1,6
		Cruciferae	—	—	3,2
		Liliaceae	—	—	3,2
		Caryophyllaceae	—	7,7	—
			%	%	%

Evolución del paisaje vegetal

Según reflejan los resultados, antes de la ocupación el paisaje estaría constituido fundamentalmente por grandes extensiones de pastizal tal y como lo constatan los elevados porcentajes de gramíneas en CO-I. El estrato arbóreo lo constituirían los alisos, *Alnus glutinosa*, en los bosques galería de los cursos de agua próximos. El robledal, no muy bien representado aparecería sobre un sotobosque de brezal mixto.

Los porcentajes del nivel de ocupación no son significativos pero por los datos de que disponemos parece que el hombre no modificó sustancialmente su entorno. Es muy patente la brusca disminución de los porcentajes de gramíneas quizá como ya hemos señalado con anterioridad por la utilización de dichas formaciones para distintos fines agropecuarios.

Por último en el nivel de relleno correspondiente a CO-III aparecen especies arbóreas con porcentaje ostensiblemente superior a como lo hacían en CO-I, parece que el robledal, al igual que las alisedas, cobran importancia, aparece el castaño y el avellano también queda representado. Los pastizales, después de cesar la acción del hombre se diversifican en especies y así, además de las gramíneas aparecen otras familias de marcado carácter ruderal como son Borragináceas, Crucíferas y Cariofiláceas. El sotobosque, al igual que hoy día, estaría constituido fundamentalmente por ericáceas.

OBSERVACIONES PALINOLOGICAS	OBSERVACIONES SOBRE LA VEGETACION ACTUAL
MO-II: Notorio predominio del avellano y el brezo (humedad) posible presencia de cereal. MO-I: Dominio de avellano y abedul, elevados porcentajes de brezos y gramíneas; posible presencia de cereal.	Estrato arbóreo constituido por pino y eucalipto de repoblación, muy escasos los robles.
CA-II: Nivel casi estéril, presencia de pino y compuestas. CA-I: Nivel completamente estéril.	Paisaje vegetal muy alterado, cultivo de maíz, patata y haba. Pastizales de siega. Presencia de eucalipto.
ESC-III: Claro predominio del pino y avellano, presencia de castaño, abundan brezos y gramíneas; cereal. ESC-II: Predominio del avellano pero los resultados no son significativos por su escasez. ESC-I: Nivel casi estéril, presencia de roble y avellano, gramíneas, brezos y liliáceas.	Estrato arbóreo con dominancia del roble, abedul y castaño, pino de repoblación disperso. Estrato arbustivo muy cerrado de brezal mixto.
CO-III: Abunda el aliso, está presente el roble y el castaño, frecuentes gramíneas y brezos. CO-II: Robles, sustrato herbáceo y arbustivo muy diverso - pero muestra casi estéril. CO-I: Muy abundantes las gramíneas, cereal, presencia de alisos, abedules y robles.	Repoblación de pino, matorral bajo de brezos y tojos.

	MUESTRAS	PROFUNDIDAD	NIVEL ARQUEOLOGICO	RESULTADOS GLOBALES DEL ANALISIS PALINOLOGICO			CARACTERISTICAS DE LAS PREPARACIONES MICROSCOPICAS	
				Nº pólenes	Nº esporas	PA/NP		
YACIMIENTOS COSTEROS	MOHIAS	MO-II	—	Nivel de ocupación	81	50	37/63	MO-II: bastantes restos vegetales, poco carbón.
		MO-I	—	Anterior a su ocupación	164	8	27,4/72,6	MO-I: muy poco carbón sin restos vegetales.
	CASTROPOL	CA-II	50 cm.	Ocupación	11	12	54,5/45,5	CA-II: poco carbón, casi sin restos vegetales.
		CA-I	4 m.	Anterior a su ocupación	0	0	—	CA-I: sedimento muy fino sin restos vegetales ni carbón.
YACIMIENTOS DEL INTERIOR	LA ESCRITA	ESC-III	5 cm.	Contacto entre nivel de destrucción y manto vegetal actual	576	8	89,2/10,8	ESC-III: muy rica en polen
		ESC-II	80 cm.	Ocupación	4	0	100/0	ESC-II: muy pobre en palinomorfos, gran cantidad de carbón.
		ESC-I	1 m.	Contacto con roca madre	6	0	33,3/66,6	ESC-I: carbón y restos vegetales abundantes.
	COAÑA	CO-III	50 cm.	Nivel de relleno	59	3	40,6/59,4	CO-III: mucha materia orgánica, carbón frecuente.
		CO-II	1 m.	Ocupación	13	1	38,6/61,4	CO-II: muy pobres en palinomorfos, abundante carbón.
		CO-I	1,8 m.	Contacto con roca madre	40	15	20/80	CO-I: pobre en restos vegetales y carbón.

NOTAS

- (1) MADOZ, P. *Diccionario-Estadístico-Histórico de España y sus Posesiones de Ultramar*. Madrid, 1845-1850. Asturias, edición facsimil, 1985, p. 261.
- (2) MAYA, J.L. La cultura Castreña Asturiana. *Indigenismo y romanización en el Conventus Asturum*, Madrid 1983, p. 25.
En este artículo el Dr. Maya publica la siguiente interpretación de las piedras hincadas del Castro de San Isidro: "Sin embargo, opinamos que no se trata de caballos de Frisia en un sentido estricto, sino del aprovechamiento de las piedras características de la zona, desgajadas en lajas, para la creación de fortificaciones complementarias del castro en el lado más accesible".
La duda es comprensible porque los accesos son difíciles y la vegetación intrincada. La documentación que presentamos en el anterior número de E.A.A. y la que aportamos en éste, espero que disipen las dudas al respecto.
- (3) MAYA, J.L. en su publicación, *Los castros en Asturias*, Gijón 1989, p. 30, confiesa que tiene un confucionismo estratigráfico "Respecto a los castros occidentales, el confucionismo estratigráfico y la importancia del hábitat altoimperial impiden determinar con claridad los niveles prerromanos, si es que han existido".
El mismo autor en, *Los castros...*, citado, p. 37 discrepa de las conclusiones de otros autores y aconseja un cambio cuantitativo y cualitativo en los futuros planteamientos de excavación "No obstante, nos resulta poco atractiva la idea de hallarnos ante la importación, aproximadamente durante el cambio de era, de una vieja técnica militar que según todos los indicios se había perdido hacía ya bastante tiempo en sus lugares de origen. Únicamente la excavación *in extenso* y con metodología apurada de los yacimientos afectados podrá dilucidar
- este problema, pues la experiencia arqueológica nos ha demostrado lo difícil que puede ser identificar un nivel castreño indígena, arrasado por los romanos para realizar un replanteamiento urbanístico". Sin engreimiento ni acritud espero que mis conclusiones puedan ser incorporadas a ese manual de metodología apurada.
- (4) En 1984 diseñamos una unidad de flotación autónoma, que se recoge en nuestra tesis de doctoramiento. Recientemente apareció publicada en CARROCERA FERNANDEZ, E y DE LA RASILLA VIVES, M. Análisis arqueográfico e interpretación histórica de una cabaña castreña, en *Brigantium*, La Coruña 1989-1990, p. 74.
- (5) CARROCERA FERNANDEZ, E y REQUEJO PAGES, O. Producciones cerámicas tardías en castros y villas asturianas, en *Boletín de Arqueología Medieval* 1989;3, págs. 21-30.
- (6) ALMAGRO GORBEA, M. Segunda Edad del Hierro, en *Historia de España*, Planeta, t. I. Barcelona, 1990, p. 566.
Desconocemos los mecanismos de inteligencia que la Editorial Planeta utilizó para llegar a esta conclusión cronológica, por el momento desacertada y desviada. Nos consta que el autor del texto nada tuvo que ver en ello. Los materiales y la información para poder llegar a cualquier conclusión se encuentran en mi poder y ninguna persona o entidad me consultó a tal respecto. Por otra parte cuando, por cualquier circunstancia, se precisa un fotograma de un yacimiento que está siendo investigado, claro está dentro de la comunidad científica, se consulta; existe un epistolario por medio o simplemente se utiliza el ingenio diseñado por Graham Bell.
- (7) FLOREZ y GONZALEZ, J. M. *Memoria relativa a las excavaciones en el Castellón de Coaña (Asturias)*, Oviedo 1878.